RÉPLICA A LA MINISTRA SCHMIDT SOBRE ANUNCIO DE PROYECTO DE LEY DOCENTE

Profesor Luis Eduardo González Navarro
Movimiento por la Unidad Docente

El día lunes 19 de agosto, la Ministra de Educación inauguró una nueva ofensiva comunicacional tendiente a buscar el respaldo y la legitimación de la opinión pública, política y del mundo de la educación, para aprobar una iniciativa de ley que pretende mejorar "el salario docente". Proyecto que, como es sabido, forma parte de un proceso mucho más amplio y complejo, como lo es la Carrera Profesional Docente. No nos ocuparemos de la estrategia legislativa desplegada por el Gobierno para destrabar este proyecto. Más bien, nos anima el propósito, al igual que el de la honorable Ministra, pero sin la cobertura mediática que esta tuvo por su puesto, de dirigirnos a esa misma opinión pública, política y comunidad educativa, para rebatirla. Sí, leyó bien, refutar a la señora de profesión Ingeniero Comercial.

La ex Gerenta General de la revista *Capital*, de propiedad hace unos años de Guillermo Luksic, ha sostenido en *CNN Chile, Radio Infinita* y la *Tercera on-line* del 19 de agosto, dos grandes postulados. Pueden enunciarse así:

1. La calidad de la educación en Chile se mejorará si existen buenos docentes. De esto se sigue que hoy, en las aulas del país, hay malos profesores y por eso, la calidad educativa es deficiente. La tarea fundamental del Gobierno es elaborar políticas públicas que tengan como propósito atraer y mantener a los mejores docentes en las escuelas. Solo así, se insiste, habrá calidad educativa.
2. Para atraer a los mejores estudiantes y mantener a los mejores docentes existe una fórmula simple y muy sentida por los profesores: mejorar considerablemente su salario. Así, por ejemplo, aquellos estudiantes que hayan obtenido 650 puntos en la PSU, u obtuvieron buenos resultados en la Prueba INICIA, o estuvieron dentro del 10% de los alumnos de la carrera obtendrán un bono de $400.000 por cuatro años.

Comentemos cada una de estas tesis.

TESIS UNO.

Es innegable que los aprendizajes de los estudiantes dependen en gran medida de la labor docente en el aula. Ningún profesor ha sostenido jamás lo contrario. Así lo indica también la evidencia científica nacional e internacional.

La Ministra apoya su tesis en el estudio dirigido por Michael Barber y Mona Mourshed, conocido como el Informe McKinsey (2007), cuyo objetivo era explicar cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño del mundo para alcanzar

sus objetivos, concluyendo que la calidad de un sistema educativo tiene como techo la calidad de sus docentes. Lo que olvida la Ministra, no queremos pensar por cierto, que lo oculta, es que los países analizados en este estudio tienen un nivel de desigualdad social y educativa muy inferior a la de Chile. La evidencia mundial y nacional indica que existe una correlación entre calidad y equidad que hace, para los países estructuralmente desiguales como el nuestro, extremadamente difícil mejorar sus estándares de calidad**,** si no se avanza en igualdad socioeconómica. Por citar solo un estudio, Marcela Roman y Javier Murillo (citado en *La Tercera*, 17 de agosto de 2012, p., 42) concluyen que en Chile la escuela figura entre la que, nótese la afirmación, "menos incide en el rendimiento. En otras palabras, pesa más la cuna". Murillo y Roman, sostienen que en su conjunto, en Latinoamérica "la escuela es capaz de compensar las diferencias de cuna". Sin embargo, añaden, que en Chile eso no sucede. Le pregunto Ministra, ¿depende la calidad de la educación en Chile de los docentes o de la escuela? Escriba cien veces en su cuaderno: "No puedo extrapolar estudios realizados en otros lugares, sin mediar un análisis social y económico de nuestra realidad chilena".

Usted, para sustentar su tesis, afirma implícitamente que en Chile hay malos docentes. Le cuento, el año 2012 se evaluaron 16.428 profesores. De estos, el 76,8% salió competente o destacado. Un 22,3% básico. Y sólo un 0,9 insuficiente. ¿De qué me está halando Ministra?

TESIS 2

El corolario de sus planteamientos, la llevan a defender una política orientada a atraer a los "mejores estudiantes de pedagogía" y retener a los docentes con un buen salario. Usted parte del supuesto que quien rinde una buena prueba, llámese PSU, Inicia o durante la carrera universitaria, es necesariamente un buen docente. Este mecanicismo es, por lo menos, preocupante si quien lo ostenta es nada más y nada menos, que la Ministra de Educación, vale decir, la líder pedagógica del país, ya que omite el saber pedagógico que se constituye en la escuela. Un profesor en medida importante se hace en la práctica, en el ejercicio mismo. La desafío Ministra, a citar un estudio que demuestre que por el solo hecho de egresar y rendir exámenes satisfactoriamente, se será un buen docente. Le pido solo uno. Yo lo ignoro y me gustaría aprender de usted. No lo hay señora Schmidt. Como ha indicado el especialista en educación, Juan Eduardo García-Huidobro (Docencia: 2011)**,** no hay NINGUNA EVIDENCIA EMPÍRICA CIENTÍFICA que demuestre que al rendir una buena prueba al salir de la Universidad, sin haber pisado una escuela, se será un buen docente, por lo que su supuesto pedagógico no existe más que en su fundamentalismo ideológico neoliberal. Se puede saber mucho de historia, pero no ser un buen profesor. No se puede ejercer la docencia si no se manejan los contenidos disciplinares. No confunda las cosas.

Según la OCDE, tampoco hay evidencia que muestre que las políticas de subvenciones y la de incentivos económicos dirigidos a los profesores, como la que su

gobierno y los de la Concertación promovieron, hayan contribuido a mejorar la calidad de la educación (OCDE, 2004: 290).

¿Por qué, se pregunta Carlos Ruiz (2010: 149), se mantienen los mecanismos de mercado en las políticas educativas, si los resultados son tan escasos y si ellos siguen contribuyendo a la reproducción de la desigualdad? La OCDE responde que tratar de reestructurar este esquema implica romper con el frágil equilibrio entre la Concertación y la Derecha que formó parte implícita del acuerdo del restablecimiento de la democracia. La cuestión es política….

Por último, para no agobiar al lector, déjeme decirle que su reduccionismo para mejorar la calidad de la educación es bastante decepcionante. Para usted todo se arregla con plata, con bonos. Usted bien sabe que para nosotros este es un tema sensible y por eso acude a él como carta de presentación desplegando sus alas de pavo real. Indudablemente se debe mejorar nuestro salario, pero a través de un aumento del piso salarial para todo el profesorado nacional y no solo para algunos, como lo propone. Sin perjuicio de ello, este es un punto inserto en una trama más amplia. De igual o mayor importancia que éste, es la necesaria disminución de estudiantes por aula, tema frente al cual su proyecto no se pronuncia y que claramente tiene un impacto en los aprendizajes. Por si no lo sabe, en Chile el promedio de alumnos por aula es de 34 jóvenes, el promedio en los países de la OCDE es de 19.

Junto a esto, está la necesidad de cambiar la relación de horas lectivas y no lectivas. Hoy es de 75/ 25 respectivamente. Usted anuncia bajar al 70-30. El promedio de la OCDE es de 57,6%. Según datos del Primer Censo Docente, el 29% de los profesores encuestados trabaja de 10 a 12 horas no remuneradas semanalmente, en tareas relacionadas con la escuela. Esto es, un cuarto de su jornada de trabajo. Aún más, el 15% de ellos incluso destina más de 20 horas a la semana para revisar pruebas, preparar guías, completar tareas administrativas entregadas por el Equipo Directivo, reflexionar sobre la práctica docente y el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes. Horas que, por supuesto, no son pagadas.

¿Para qué necesitan tanto tiempo los profesores se preguntará usted? Ya lo sabe. ¿Influirá esto en la calidad de la educación señora Ministra o, solo es cuestión de plata?